

Primer anuncio de la Pasión y Resurrección

Este tema, que también tocan los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc). Muestra lo que sucedió cuando Jesús anunció por primera vez a Sus discípulos, que sería rechazado y matado, pero resucitaría. Es curioso que en las Biblias se suele titular este pasaje: «Primer anuncio de la Pasión» con lo que quienes ponen ese título se parecen a los discípulos de Jesús que sólo se fijaron en que les anunció que moriría. Con todo respeto, cabría plantear que se debería titular: «Primer anuncio de la Pasión y Resurrección» pues Jesús anunció no sólo que iba a morir, sino que iba a resucitar.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 8, 31-33;

8, 31 Y COMENZÓ A ENSEÑARLES QUE EL HIJO DEL HOMBRE DEBÍA SUFRIR MUCHO Y SER REPROBADO POR LOS ANCIANOS, LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS ESCRIBAS; SER MATADO Y RESUCITAR A LOS TRES DÍAS. 8, 32 HABLABA DE ESTO ABIERTAMENTE.

comenzó a enseñarles

Aquí comienza una nueva enseñanza de Jesús para Sus discípulos: el camino que conduce hacia la Gloria, tiene que pasar por la cruz.

REFLEXIONA:

Estamos a la mitad del Evangelio. En la primera parte hemos descubierto quién es Jesús, tenemos claro que es el Mesías, el Hijo de Dios. Ahora, en la segunda parte, habremos de descubrir que no es el Mesías político y triunfalista que muchos esperaban, sino un Mesías que alcanzará la gloria a través del sufrimiento.

Hijo del hombre

Es un término que existe en el Antiguo Testamento (ver Ez 2, 6-8) y que Jesús empleaba con frecuencia para referirse a Sí mismo, pues expresa, por una parte, Su encarnación, que Jesús se hizo Hijo de María, que se hizo hijo del hombre, es decir, de la humanidad, Su abajamiento, al compartir nuestra condición humana. Por otra parte, alude a Su divinidad, al traer a la mente esa visión del profeta Daniel, en la que un Hijo de hombre vendrá al final de los tiempos (ver Dan 7, 13-14).

Jesús empleará esta expresión para referirse a Sí mismo, en los tres anuncios de Su Pasión y Resurrección (ver Mc 8,31-33; 9, 31-32; 10, 33-34), y también las tres veces que anuncie Su venida futura (ver Mc 8, 38; 13, 26; 14, 62).

debía

Del griego «deiǵ» implica que lo que va a suceder es voluntad del Padre, es parte del plan de salvación establecido desde antiguo. «Esta palabra servirá como poderosa reafirmación para los discípulos cuando llegue la hora del sufrimiento de Jesús. Nada de lo que sucederá será un trágico error, sino que sucederá tal como estaba planeado desde el principio.» (Mary Haley, p. 164).

sufrir mucho

El concepto de un hombre justo, que habría sido rechazado por los hombres, pero exaltado por Dios, estaba ya difundido en el judaísmo antes de Jesús (ver Is 52, 13-53, 12).

REFLEXIONA:

Lo que Jesús les está enseñando es algo completamente distinto a lo que esperaban, y algo que les cae como un balde de agua helada. Por dos razones. Una de ellas es que aman a Jesús y no toleran la idea de que tenga que sufrir. Cuando uno quiere a alguien, no quisiera que sufra. Con frecuencia los familiares de enfermos o ancianos en fase terminal comentan: «lo único que le pido a Dios es que no sufra». A los discípulos les duele mucho y les cuesta aceptar que Jesús tenga que sufrir.

La otra razón es que esta enseñanza es al revés de lo que siempre han creído. Según su mentalidad, Dios premia con bienestar y bonanza a los justos, a los que cumplen Su voluntad, a los buenos (recordemos, por ejemplo, lo que dice el Salmo 128), entonces eso de que Jesús tenga que sufrir, no les cabe en la cabeza.

REFLEXIONA:

Jesús enseña algo que no sólo a los discípulos, sino a nosotros se nos dificulta asimilar: que el camino de la Gloria pasa por la cruz, que no hay atajo.

Es que el sufrimiento es inevitable en la vida del ser humano. Como sabiamente dice Novelo Pederzini, misionero comboniano autor del libro «Para sufrir menos, para sufrir mejor» no es cuestión de preguntarnos si acaso vamos a sufrir, sino de cuándo vamos a sufrir, porque de una u otra manera, a todos nos tocará sufrir. Así que no es cuestión de ver si podemos evadir el sufrimiento, sino de cómo vamos a enfrentarlo: ¿como un castigo?, ¿como un sin sentido?, ¿con enojo?, ¿con golpes contra la pared?, ¿o hallándole su sentido redentor, uniéndolo al de Cristo, asumiéndolo no sólo con aceptación sino incluso con gratitud y ofreciéndolo con amor?

y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas

Jesús anuncia que los dirigentes de Su pueblo lo rechazarán.

La palabra en griego más que «reprobado» es «rechazado» en el sentido a que se refiere Sal 118, 22-23; Jesús es la piedra angular que será rechazada, desechada.

REFLEXIONA:

Jesús se refiere a tres grupos en particular:

Los ancianos, que eran los hombres de edad, supuestamente respetables y sabios, que formaban parte del Sanedrín, que regía la vida del pueblo, dictaba las leyes, impartía justicia, etc.

Los sumos sacerdotes, encargados de dirigir el culto a Dios en el templo.

Los escribas, que eran quienes conocían, interpretaban y enseñaban las Sagradas Escrituras a la gente.

Los apóstoles están acostumbrados a admirar y respetar a los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, así que el pensar que sean precisamente ellos los que rechacen a su Maestro, es terriblemente desconcertante, por decir lo menos, ¿cómo puede ser que el que va a salvar al pueblo, sea rechazado por los dirigentes del pueblo?, ¿no tendrían más bien que aprobarlo, aplaudirlo, agradecerlo? Es algo tan fuerte que podría hacerlos poner en duda si Jesús realmente sería o no el Mesías.

REFLEXIONA:

Esto acabó de desconcertar terriblemente a Sus discípulos: que su Maestro, que era el Mesías que salvaría a Su pueblo, pudiera ser rechazado ¡por los dirigentes de ese mismo pueblo! Quizá incluso sembró en sus mentes una duda: ¿sería posible que estuvieran ellos equivocados y que los dirigentes del pueblo, a los que siempre habían respetado y obedecido, tuvieran razón? Era algo muy grave, que debían considerar seriamente, pues podía llevarlos incluso a dejar de creer en Jesús.

ser matado

Les anuncia por primera vez, que morirá.

En los Salmos y en el libro de la Sabiduría, se habla de los que quieren acabar con el justo (ver Sal 37, 32; 54, 3-5; Sab 2, 10-20).

y resucitar a los tres días

Al mismo tiempo que Jesús les anuncia que será matado, les anuncia que resucitará.

REFLEXIONA:

Jesús no sólo ha anunciado que lo matarán, sino que resucitará, pero Sus discípulos no han puesto atención, se han quedado atorados en lo malo, en la muerte, en lo aterrador y doloroso que les resulta.

Así solemos reaccionar, vemos primero lo malo de las cosas, se nos queda grabado y nos desanima por completo. Nos cuesta superar eso y poner atención a lo bueno. Pero por cada cosa difícil o negativa que nos sucede, hay incontables cosas buenas a las que quizá no prestamos atención. Sería bueno que cuando estamos padeciendo tribulaciones, nos detengamos a reflexionar y a captar, que viene acompañada también de incontables bendiciones.

REFLEXIONA:

Varias veces les anunciará Jesús a Sus discípulos que va a resucitar, pero ellos no entienden a qué se refiere. Ello es una prueba más de que la Resurrección no es una invención de los discípulos, pues a ellos no se les ocurría que Él pudiera resucitar. En la Sagrada Escritura se anuncia la resurrección de los muertos, pero como un acontecimiento que ocurrirá al final de los tiempos, no pensaban que sería algo que Jesús haría por Sí mismo.

õPadecer el asesinato era la suerte reservada a los profetas...La Resurrección introduce una idea nueva...Hay que concebirla...como acción del poder del Hijo del hombre. Éste vence a la muerte por Su propio poderõ (Gnilka p. 17).

tres días

õEn el AT y en el judaísmo «tres días» es una expresión común, para indicar un breve período de sufrimiento y prueba, al que sigue un cambio de situación, con la ayuda y liberación divinas.õ (Schnackenburg, p. 20).

Esto recuerda lo anunciado en Os 6, 1-2; Aquí õel profeta está refiriéndose a la esperanza de Israel de que Dios restauraría a Su pueblo luego de la devastadora conquista y el exilio. Pero Jesús, al aplicarse a Sí mismo este texto, indica que el pueblo de Dios se levantará de una manera que superará sus propias esperanzas.õ (Mary Haley, p. 165).

hablaba de esto abiertamente

Jesús ya no habla en parábolas, sino con toda claridad.

REFLEXIONA:

A partir de ahora les va a anunciar tres veces que será rechazado, matado y resucitará. No sólo los está preparando para lo que habrá de suceder, sino para que vayan comprendiendo el verdadero sentido de Su misión, y de lo que ellos mismos habrán de enfrentar y padecer.

õLa salvación pasa a través de la cruzõ (Maggioni, p. 122).

TOMÁNDOLE APARTE, PEDRO SE PUSO A REPRENDERLE.

Tomándole aparte

Imitando el gesto de Su Maestro de apartar de los demás al sordo tartamudo y al ciego, Pedro lleva aparte a Jesús.

REFLEXIONA:

Parece un gesto de delicadeza que Pedro se lleve aparte a Jesús para no reprenderlo frente a los demás, pero de entrada está equivocado. No le corresponde a él reprender a su Maestro. Es un acto presuntuoso y fuera de lugar.

se puso a reprenderle

Pedro se atreve a regañar a Jesús.

REFLEXIONA:

Es comprensible que a Pedro le cueste aceptar lo que Jesús ha anunciado, pero su reacción no debía ser reprenderle, sino preguntarle. ¿Por qué, Maestro?, ¿por qué debes sufrir?, ¿por qué te van a matar? Si le hubiera preguntado esto, Jesús se lo habría explicado, con paciencia y con ternura, como era Su costumbre. Le hubiera ayudado a comprenderlo. Pero Pedro no hizo eso, sino que se lanzó sin más a reprender a Jesús, y con ello se pasó de la raya, se quiso sentir maestro, siendo discípulo.

REFLEXIONA:

Pedro no soporta que Jesús anuncie que morirá, no lo acepta y no quiere que Jesús lo acepte tampoco. Trata de disuadirlo. Lo mueve, sin duda y primero que nada, el amor que le tiene a su Maestro, pero también el temor de que lo que le pase a Jesús les pueda pasar a ellos, y la angustia de que todo lo que ha creído y a lo que ha dedicado varios años de su vida, quede en nada. Le falta confiar en Dios, asumir que si Jesús anuncia esto y lo acepta, es porque será para bien.

Así nos ocurre a veces a nosotros. Tenemos una idea de cómo debe ser nuestra vida, y si vislumbramos que algo puede cambiar, que nos puede faltar un ser querido en el que nos apoyábamos, o que podemos perder alguna de nuestras seguridades, nos descontrolamos y nos llenamos de pánico. Se nos olvida esto que debemos grabarnos: si Dios lo permite, es por algo, y Él nos ayudará a superarlo.

REFLEXIONA:

Pedro, por gracia de Dios, atinó a dar la respuesta correcta acerca de quién es Jesús. Pero después se cerró a la gracia y juzgó el asunto con criterios puramente humanos.

Ello muestra que nunca podemos confiarnos, creer que ya tenemos muy segura nuestra fe y que no podemos caer o equivocarnos. Más tarde lo aconsejará san Pablo cuando dice: *del que se sienta muy seguro, cuídese de no caer* (1Cor 10, 12).

8, 33 PERO ÉL, VOLVIÉNDOSE Y MIRANDO A SUS DISCÍPULOS, REPRESIÓ A PEDRO, DICIÉNDOLE: *¡QUÍTATE DE MI VISTA, SATANÁS! PORQUE TUS PENSAMIENTOS NO SON LOS DE DIOS, SINO LOS DE LOS HOMBRES.*

volviéndose

Van de camino, con Jesús delante de ellos.

REFLEXIONA:

Es interesante que Marcos mencione que Jesús volteó a mirar hacia atrás. Significa que Él iba delante. Nunca hemos de olvidar que es Él quien nos guía en el camino, que no somos nosotros los que nos le adelantamos -ni siquiera nos le emparejamos- estamos llamados a seguirlo. Nunca hemos de pretender decirle lo que debe hacer.

mirando a Sus discípulos, reprendió a Pedro

Jesús quiso usar la reprensión a Pedro para advertir a todos Sus discípulos.

REFLEXIONA:

Aquí aplica ese dicho que dice: «a ti te lo digo, mi hija, óyelo tú, mi nuera» El regaño lo dirige a Pedro, pero mirándolos a todos. Y eso nos incluye a ti y a mí...

«quítate de mi vista, Satanás!»

Según algunos autores estudiosos de la Biblia, lo que Jesús le pide a Pedro no es tanto «quítate de mi vista» sino «hazte para atrás» es decir, vuelve a tu lugar entre los discípulos, no quieras ponerte delante de Mí para decirme por dónde he de ir.

«Jesús condena a Pedro con los mismos términos con que condenó a Satanás en la tentación del desierto (ver Mt 4, 10). Se trata realmente de la misma tentación: descartar los caminos de Dios para imponer los caminos humanos...» (Maggioni, p. 124).

«Satanás en hebreo significa «adversario» Al buscar disuadir a Jesús de asumir Su cruz, Pedro estaba oponiéndose al cumplimiento de Su misión. Y hacer eso es jugar el papel de Satanás: tentando a Jesús para que sea un Mesías distinto al que quiere el Padre, un Mesías de éxito y popularidad...» (Mary Haley, p. 166).

Jesús comprendió que «el falso triunfalismo de Pedro podía desviar a los discípulos. Pedro lo había reprendido, pero ahora era el Maestro el que reprendía a Pedro. El regaño más duro en el Evangelio es dirigido para aquel que fue elegido para guiar a los otros y fortalecerlos en su fe (ver Lc 22, 32)... Pedro estará calificado para liderar a los otros, sólo si primero es seguidor de Jesús.» (Mary Haley, pp. 165-166).

REFLEXIONA:

Jesús no llama Satanás a un enemigo, sino a Su propio discípulo, al que recién ha dicho que Él es el Mesías. Eso significa que nadie está a salvo de la ceguera, de la incomprensión, de equivocarse. El hecho de amar y seguir a Jesús no nos libra de caer. Podemos llamarlo «Mesías» en un momento, y al siguiente, pensar algo completamente contrario a Su voluntad.

REFLEXIONA:

Hay personas que le reclama a Dios, otros que le dan recetas, le dicen exactamente lo que debe hacer. Es una actitud de soberbia. La actitud que vale a los ojos de Dios, es la de seguirlo, no pretender que Él nos siga.

tus pensamientos no son los de Dios

Esto recuerda Is 55, 8-9;

REFLEXIONA:

¿Jesús establece una contraposición muy clara entre los pensamientos de Dios y los pensamientos de los hombres. (Lo paradójico es que) Pedro está convencido de que habla desde el punto de vista de Dios, de Su honor, de Su gloria. Según la mentalidad del discípulo, la idea de un Mesías sufriente, rechazado, es contraria al honor de Dios, un atentado a la grandeza divina...

Es siempre difícil aceptar la evidencia de las cosas que no son de nuestro gusto...qué difícil dar la razón a Dios cuando descubrimos con despecho que...al trazar Sus designios no consulta primero con nosotros...

Es necesario que desaparezcan de nuestras agendas los cálculos de la prudencia humana, los atajos de la facilidad, los itinerarios que tenemos la pretensión de imponer a Dios...ö (Prinzato II, pp. 16-25).

REFLEXIONA:

Es muy fácil engañarnos a nosotros mismos, y creer que algo que nosotros queremos hacer es voluntad de Dios. Por eso el Espíritu Santo nos ha dado los dones de sabiduría, entendimiento y ciencia, para poder discernir qué es lo que Dios quiere de nosotros, y fortaleza para hacerlo.

Pidámosle que sepamos que nos ayude a conocer Su voluntad y a ser dóciles a Sus inspiraciones.

¿El intentar evadir el sufrimiento es muy humano. Por ello resulta impactante que Jesús considere que esta mentalidad puede ser satánica (tenemos como ejemplo una secta que promete a sus seguidores parar de sufrir...y también hay otras que anuncian el «Evangelio de la prosperidad» según el cual Jesús les concederá «éxito» «prosperidad» y «abundancia» si lo piden con fe).

Desde un punto de vista meramente humano, la cruz no tiene sentido. Pero Dios vuelve de cabeza los valores del mundo. Y los seguidores de Jesús están llamados a conversión, a asumir la lógica divina según la cual, la victoria viene precisamente de la cruz.ö (Mary Haley, p. 166).

REFLEXIONA: Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.